

Saítta, Sylvia. *El escritor en el bosque de ladrillos. Una biografía de Roberto Arlt.* Buenos Aires, Sudamericana, 2000. 325 pp. 16 x 23 cm.

Con un simple análisis de la portada del libro se pueden vislumbrar los objetivos de la autora. La tapa nos muestra dos imágenes de Arlt superpuestas. La primera de mayor tamaño, desdibujada, borrosa, apenas perceptible por las tonalidades de grises. La segunda es una pequeña imagen nítida, con blancos y negros contrastantes ubicada sobre la anterior. En cada fotografía tenemos la misma imagen, pero desde perfiles distintos. El mismo hombre, pero como todos, con sus zonas oscuras y sus zonas claras; su propio demonio y su propio ángel; el mito y el hombre verdadero.

Desde el “Prólogo” Sylvia Saítta, doctora en Letras, investigadora del Conicet y docente de Literatura Argentina en la Universidad de Buenos Aires se propone en primer lugar, iluminar a Arlt no sólo como escritor de novelas, cuentos, obras teatrales y crónicas periodísticas, sino como figura histórica; en segundo lugar, pensarlo como una nueva figura de intelectual, producto de la masificación y la comercialización de la prensa y la literatura; y por último cuestionar la difundida imagen romántica que identifica a Arlt con los atormentados personajes de su ficción, para demitificar así la idea de un escritor advenedizo en la literatura.

Esta biografía se inscribe entonces, como parte de un movimiento crítico que busca pensar, desde ángulos diversos, la complejidad de una vida y una obra literaria.

El libro consta del mencionado “Prólogo”, once capítulos centrales y un “Epílogo”, a través de los cuales podemos desentrañar qué hay de verdadero y qué de ficticio en las biografías antes realizadas o en las noticias que el mismo Arlt nos ha legado sobre su vida.

El primer capítulo, “Antecedentes de un suceso singular”, reseña la infancia y adolescencia de Arlt, hasta la publicación de su primer cuento. A continuación, “Puntos oscuros”, se centra en los cuatro años pasados en Córdoba, donde conoce a su primera esposa, se casa y nace su hija Mirta. En

esta etapa comienza Arlt a urdir una venganza que tendrá a la literatura como herramienta. Muchos de los sufrimientos pasados quedarán retratados en capítulos de *Los siete locos*, o en el argumento de *El amor brujo*.

El capítulo “Trabajando en el proyecto” muestra el vínculo entre Güiraldes y Arlt, y los inicios periodísticos en la revista *Don Goyo*. Esta relación con el periodismo continúa en “Los trabajos y los días”: el paso fugaz por *Última hora*, la labor como cronista policial del diario *Crítica* y su entrada a *El Mundo*, donde tendrá a su cargo la columna costumbrista, “Aguafuertes Porteñas”.

El quinto y sexto capítulo se centran en un nuevo ciclo en la vida y en la obra de nuestro autor: el descubrimiento del mundo del teatro y, en lo personal, su militancia en las agrupaciones de izquierda. También se analiza la influencia en la escritura arltiana de los cambios posteriores a la crisis de 1930, que politizan su mirada y lo llevan a asumir una postura de mayor denuncia frente a la realidad.

“Ejercicio de artillería” se centra en la participación de Arlt en las reuniones de escritores de izquierda que integran la revista *Bandera Roja*. Es allí donde el autor comienza una escritura y modo de participación diferentes. Por primera vez, se propone intervenir en la esfera pública con artículos capaces de reflexionar sobre el momento político y sobre los vínculos entre los intelectuales y la clase obrera. Sin embargo, después de una serie de disidencias, *Bandera Roja* lo acusa de intelectual pequeño burgués, porque desprecia a la masa y al proletariado al propugnar su teoría de las minorías selectas. De esta forma culmina su participación en dicha revista.

“Sueño de viaje” muestra su labor como cronista de viajes del diario *El Mundo* que le permite viajar a Uruguay, Brasil, Colombia, el Sur argentino, y en 1935, España. Este último viaje repercute en el modo en que Arlt concibe el porqué de su escritura y su función como cronista de viajes.

El capítulo noveno, “La farsa”, hace evidente otra de las pasiones de Arlt: el teatro. A partir de 1936 se dedica intensamente a esa labor y su participación en el Teatro del Pueblo continuará hasta su muerte.

En “La última pieza que faltaba del mecanismo”, Sylvia Saítta investigó como el mundo violento y convulsionado de finales de los años 30 y comienzo de los 40 le permite a Arlt irrumpir como analista político. La fuerte relación del escritor con los sucesos internacionales lo conduce a replantear el carácter de su columna. Aflora de este modo un tono más reflexivo y crítico, junto con nuevos temas.

Por último, en “Los sueños del inventor”, desarrolla la última etapa del escritor: su matrimonio con Elizabeth Mary Shine, su viaje a Chile, algunos problemas con el diario *El Mundo*. Acosado por la falta de dinero, volverá a aferrarse a un proyecto sobre el cual había estado trabajando desde hacía muchos años: la vulcanización de medias de mujer para evitar que los puntos se corran. Arlt sueña en un golpe de suerte que lo convierta en millonario. Sueño que quedará truncado, pues como el héroe de una novela romántica, Arlt muere joven, a los 42 años.

Hay que señalar que para lograr los objetivos propuestos, la autora dedicó varios años a la investigación de la figura de Roberto Arlt. La importante masa documental que posee el libro se evidencia en las abundantes notas al final de cada capítulo. Saítta ha estudiado exhaustivamente cada momento de la vida y la obra del autor; para ello se apartó de las biografías antes realizadas y se valió de entrevistas directas a familiares de Arlt; la consulta de las publicaciones realizadas en diarios y revistas del momento y por supuesto de la lectura atenta de la obra.

Subjetivamente se puede decir que, al finalizar la lectura de este libro, nos parece estar en realidad ante una novela. Esta biografía plena de anécdotas, de relatos directos de quienes conocieron al artista, de cartas, de fragmentos de su obra, nos envuelve y, en ese momento, dejar la lectura resulta imposible.

Así, Saítta ha logrado, gracias a la investigación, iluminar desde múltiples perspectivas la figura de Arlt. Al cerrar el libro queda en nuestra mente la imagen de un hombre complejo. Por eso tal vez, la elección de dos fotografías para la portada respondió a la necesidad de mostrar que muchas veces los planos de conocimiento que tenemos sobre una persona son pequeños. Así las fronteras se amplían y de este modo podemos ver que detrás de la construcción de una imagen, siempre está el verdadero hombre, en este caso, alguien que encontró en la escritura su modo de “ser”, su existencia, su forma de perdurar.

Lorena De Gáspari